

María Zambrano y el cine (Entrevista)

María Zambrano and the cinema (Interview)

José Manuel MOURIÑO

Universidad de Vigo
madeleineproducciones@gmail.com

Entrevistado por

Santiago ARROYO SERRANO

Universidad de Salamanca
sarroyo@usal.es

Con motivo de la inauguración, en el Círculo de Bellas Artes de Madrid, de la exposición «María Zambrano y el método de los claros», en la que se muestran materiales de trabajo que pertenecen al largometraje documental dirigido por José Manuel Mourino El método de los claros, centrado en María Zambrano, especialmente en su vida en la localidad francesa de La Pièce, realizamos una entrevista en la que el director nos habla de su proyecto, que se estrenará en diversos festivales próximamente y que tiene un alto valor cultural y emocional sobre la obra de la filósofa malagueña.

P: ¿Por qué comienzas a estudiar la relación de María Zambrano y el cine?

R: Creo que, fundamentalmente, porque en sucesivas lecturas de muchas de sus obras fui topándome con infinidad de argumentos que yo trasladaba, de inmediato y casi inconscientemente, al ámbito cinematográfico. Pero eran relaciones perfectamente fundadas, puesto que hacían referencia a aspectos que, sin ocuparse de «lo cinematográfico» en un sentido estricto, sí concernían a temas que son esenciales para este arte. Se trataba, por ejemplo, de reflexiones acerca de los sueños y del tiempo (o, directamente, de la relación entre ambos). Pensemos que no deja de ser pertinente abordar la fenomenología de un arte como el cinematográfico (por mucho que cualquier resumen resulte siempre, en ese sentido, insuficiente) a partir del trenzado de «sueños» y empleando una herramienta imprescindible aquí, el tiempo. Es sabido que a estas dos líneas de estudio, la del sueño y la del tiempo, le dedicó Zambrano buena parte de su extraordinaria obra. Más allá de todo esto estaba, también, el modo tan particular en que Zambrano explora cada uno de estos temas. Es algo que la distingue de la mayoría de los pensadores: la delicadeza y el cuidado del lenguaje a la hora de meditar. Leyéndola, tengo la sensación de que su preocupación principal es la de disponer las condiciones necesarias para que el objeto de estudio, digámoslo así, hable por sí mismo. Por razones como esta, y porque siempre tiende a explorar la raíz de los problemas, su esencia, quien se acerca a su pensamiento encuentra en él reflejos de todo lo que le preocupa (este fue mi caso con respecto al cine, por qué negarlo). Por último, y este es un aspecto no menos importante, el descubrir que ella era una gran cinéfila

y que también escribió (con extrema lucidez pese a no tratarse de una especialista en el tema) acerca del cine. Tal vez fuera ese el punto de inflexión que me empujó a afrontar un estudio de su obra que tome como centro el elemento cinematográfico.



Fotograma de El método de los claros | José Manuel Mouriño

P: ¿Cómo influyó el cine en el pensamiento de la filósofa malagueña?

R: La investigación que intento sacar adelante debería responder en parte a esa pregunta. Y no es fácil, precisamente, por la tendencia de Zambrano a sumergirse en la esencia de los temas sobre los que meditaba. El alcance de sus reflexiones es tan profundo que sobrepasa a un arte como el cinematográfico, que cuenta apenas con poco más de un siglo de vida. En el horizonte que observa Zambrano se perfilan los orígenes de la filosofía, Grecia, las raíces de la cultura en Occidente... El fondo temático que removi6 con su obra es tan profundo y abrumador que resulta difícil precisar, con la prudencia y argumentos necesarios, c6mo influye el cine en su pensamiento. Ahora bien, es importante mencionar que en el cine encontr6 Zambrano una forma en la que ideas fundamentales vibran

de manera particular, esto lo tuvo muy en cuenta. Ella descubrió, en el cine, un medio de asombrosa utilidad a la hora de aproximarnos a «lo real»; e incluso, comprendió desde un principio que el cine es un arte que alcanza a condicionar profundamente nuestro modo de soñar, algo a lo que deberíamos prestar mucha atención y que para una pensadora como ella, a la que tanto le preocupó la importancia de los sueños en el ser humano, resulta trascendental.



Fotograma El método de los claros | José Manuel Mourinho

P: ¿Cuáles fueron las aportaciones más importantes de cineastas como Víctor Erice a la pensadora malagueña? ¿Cree que se influyeron mutuamente?

R: Sin duda, Víctor Erice y María Zambrano se influyeron mutuamente, pero no de una manera proporcional en uno y otro caso. Es obvio que la influencia mayor cae del lado de Erice. Existe una razón muy simple a este respecto: Erice descubre la obra de Zambrano mucho antes de cartearse con ella a mediados de los setenta; él tuvo tiempo de digerir meditadamente sus lecturas, que lo eran de una filósofa ya consolidada y singular en esa época (aunque, entonces, el eco que obtenía en España

era injustamente limitado, pues estamos hablando de principios de los años setenta). Por su parte, a quien descubre María tras sentirse profundamente conmovida por una obra magistral como *El espíritu de la colmena*, es todavía a un joven cineasta al que le aguardaba toda una vida para ahondar en sus preocupaciones estéticas a través de la imagen cinematográfica. Aunque en el momento en que entran en contacto personal (en un diálogo que se limitó, debemos aclarar siempre, a las cartas que se cruzaron ambos) Zambrano estaba gestando, todavía en *La Pièce*, un giro fundamental en su pensamiento y en su obra con la escritura de *Claros del bosque*, ella era ya una autora con un recorrido intelectual y vivencial muy largo. Erice, por el contrario, estaba dando inicio a su carrera (extraordinaria también, cómo dudarle, pero en sus inicios). Por una simple cuestión generacional, la forma en que influyeron el uno en el otro tiene que ser desproporcionada en favor de Zambrano. Dicho todo esto, quisiera anotar, sin embargo, una última apreciación que hemos intentado poner de manifiesto con nuestro documental: *El espíritu de la colmena*, entre otras muchas virtudes que presenta hoy en día esa obra maestra, funciona como un filtro extraordinario a cuyo trasluz, *Claros del bosque* extiende todavía más (si cabe) su alcance, su inigualable perfil poético y su belleza. Y esta es una relación de acompañamiento en la lectura que puede plantearse, sin duda alguna, a la inversa. Entiendo que es posible entender también esta relación como una forma de influencia entre las dos obras y entre sus dos autores.

P. ¿Qué es lo esencial de la aportación de María Zambrano y su pensamiento sobre el cine?

R: Por resumirlo de algún modo, y teniendo siempre en cuenta que apenas estoy comenzando a desarrollar este estudio, yo diría que el modo en que Zambrano fue capaz de depurar argumentos tan complejos como el del sueño y el tiempo.

También el hecho de que esta depuración a la que me refiero, y que ella nos ofrece de una manera tan intensa, aparece en perfecta armonía con el modo en que el propio cine (al menos en el caso de determinados autores principales, como pudieran serlo el propio Víctor Erice o Andréi Tarkovski) también actúa depurando, a ojos del espectador, la cuestión del tiempo y la importancia del sueño en la vida de los seres humanos. Más allá de las respuestas concretas que podemos obtener de ella, está el modo en que Zambrano nos muestra como sondea y se aproxima intensamente a la esencia de dichos temas, pues el suyo es un método que parece seguir una pauta (en su avance) similar al de las más extraordinarias obras cinematográficas que se han realizado hasta el día de hoy. Valga como síntoma de esta circunstancia la importancia que Zambrano concedía a las imágenes en el despliegue de su filosofía en general, y en lo que concierne a la razón poética en particular.



Fotograma El método de los claros | José Manuel Mourinho

P. ¿Qué ha supuesto para ti el proceso de desarrollo del documental *El método de los claros*?

R: Entiendo que te refieres a cómo influye la realización de mi documental (y el proyecto de exposición que de él se

deriva) en el estudio de la relación de María Zambrano con el cine. Pues quizás habría que distinguir, por un lado, todo lo mucho que de él he aprendido en lo relativo a toda la obra de Zambrano y también en cuanto ha supuesto un trance significativo este trabajo en mi vida. En realidad, yo intento que cada trabajo o proyecto que emprendo repercute de esta manera en mi persona y en mi formación. Es un compromiso que probablemente todas las personas experimentan en su quehacer diario, lo que ocurre es que este trabajo en concreto me permitió vivir y sumergirme en la obra de una mujer y una intelectual tan extraordinaria como María Zambrano; alguien capaz de aproximar sus reflexiones filosóficas al sentir humano de una manera tan conmovedora, concediendo en todo ello la importancia que merece a la poesía... Para mí, el simple hecho de descubrir la obra de Zambrano (como descubrir la obra de Ortega y Gasset, la de Heidegger, Machado, Kierkegaard, Pessoa, Clarice Lispector, San Juan de la Cruz... el elenco sería interminable) es antes que nada una revelación que se interioriza intensamente, que pasa a formar parte de mi vida y que me condiciona como ser humano. La cuestión, con respecto a la pregunta que me formulas, es que la intensidad de esa experiencia, de ese descubrimiento, se dobla cuando surge la oportunidad de dar forma (a partir de esa estrecha proximidad que ya mantienes con pensadores de esta naturaleza) a una obra de tu autoría. Todas esas ideas y esa voracidad con la que profundizas en tus lecturas han de dialogar con el patrón enunciativo que tú mismo intentas alcanzar para tu propia obra, y sin que esto reste vivacidad a lo que tú intentas crear. La búsqueda de ese equilibrio es un ejercicio de aprendizaje, a todos los niveles, maravilloso.



María Zambrano | José Manuel Mourino

P: ¿Qué proyectos tienes abiertos sobre María Zambrano y el cine?

R: Más allá del documental, mi intención es la de poder elaborar un ensayo y todo un proyecto de investigación dedicado, de manera exclusiva, a profundizar en la relación de la obra de María Zambrano con el arte cinematográfico, así como en las posibilidades tan substanciales que existen de analizar ese mismo arte, e incluso la propia historia del cine, a partir de los escritos de la pensadora. Pensemos en lo sugerente que ya resulta, apenas, adaptar un motivo como el de la razón poética en estudios de estética cinematográfica. ¿Qué han hecho, desde hace tantísimas décadas, Fellini, Kiarostami, Ozu, Antonioni, Ford, Tarkovski, Erice... sino dejarse guiar (y guiar a los espectadores) a través de un modo de pensar fundamentado en la imagen, una fórmula que resulta ser tan asombrosamente próxima al de la razón poética en Zambrano? Disculpen que me permita la licencia de arrojar una idea así sin argumentarla como debería, pero lo hago para que, cuando menos, valga como un sencillo indicio sobre alguna

de las cuestiones que pretendo sacar a la luz con ese proyecto de investigación. Otra de las vertientes que me gustaría explorar, a este respecto, es el del estudio de la propia disciplina filosófica a través de las imágenes. No solamente afrontando un análisis sobre cómo asimila el cine cuestiones o autores esenciales dentro de la filosofía, sino también analizando la importancia y ventajas de estudiar obras, temas y autores, provenientes de la disciplina filosófica, a través de ensayos audiovisuales.

P: ¿En realidad se puede profundizar en la relación entre filosofía española y cine? ¿Tienes algunos proyectos relacionados con este mismo tema o afines?

R: Creo que, en parte, mi respuesta anterior también responde a esta pregunta. Es imprescindible comenzar a tratar acerca de esa relación, la que aproxima al cine con la filosofía, de un modo que no convierta a cualquiera de los dos márgenes en una simple ilustración del otro. Además de que esto ya ha sido explotado hasta su extremo, considero que la verdadera utilidad de ese diálogo no está en emplear determinadas películas para, pongamos por caso, poner imagen a ciertos temas filosóficos o cuestiones que preocupan a la filosofía. También es posible hacer filosofía a través de las imágenes y observar los resultados. Esto mismo es lo que ha hecho María Zambrano, pero también Ortega y Gasset u otros pensadores españoles como José Bergamín (estos dos últimos también guardan una relación intensa con el cine, no demasiado conocida, que se debe difundir y revalorizar). Sería importante replantear las relaciones entre la filosofía y la historia del cine en España a través de una fórmula que conceda la importancia que merecen las dos disciplinas simultáneamente; entender (y dar a entender) que, en esencia, tanto el cine como la filosofía comparten «movimientos de búsqueda» muy similares e, incluso, que en esa búsqueda se pueden discernir rasgos muy vinculados a

nuestra cultura. Por otro lado, también sería interesante subrayar la importancia que los documentos audiovisuales, así como los registros sonoros, en los que es posible ver y escuchar a nuestros mejores filósofos, constituyen un material de estudio cuyo valor va más allá del contenido específico de esos testimonios, más allá de toda la información que estos personajes puedan concretar con su voz, sus enunciados... Existen infinidad de cuestiones que quedan encerradas en la imagen y es a través de la imagen misma desde donde deberíamos estudiarlas. Algo similar es lo que defiendo en relación a otro de los proyectos de investigación que estoy llevando a cabo ahora mismo, enfocado este a las «Lecciones de cine de Andréi Tarkovski», una serie de antiguos registros sonoros que desde el Instituto Tarkovski estamos intentando restaurar y difundir con el apoyo de instituciones internacionales, entre las que destaca, sin duda, el apoyo brindado al proyecto por la Escuela de Cine Elías Querejeta de San Sebastián.



Ortega y Gasset y Zambrano | José Manuel Mourino